



Novedades

26/06/2009

Política

La encuesta del día después: Análisis de la CEP

23/06/2009

Política

Modernización del Estado: los ministerios

15/06/2009

Política

La Constitución y los derechos sociales

15/06/2009

Política

Protección social, igualdad y construcción de un estado de bienestar en Chile

08/06/2009

Política

La división de la izquierda de la Concertación y la crisis de la coalición

08/06/2009

Economía

Las dos almas de la UDI

Acerca de

Este informe ha sido preparado por el Consejo Editorial de asuntospublicos.ced.cl.

©2000 asuntospublicos.ced.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

La encuesta del día después: Análisis de la CEP

René Jofré

Como indican los textos especializados, "una encuesta preelectoral no puede ni pretende predecir con exactitud los resultados de unas elecciones, sino solo una foto fija y algo borrosa de los electores en un momento determinado" (1).

La encuesta del Centro de Estudios Públicos, CEP, está convertida en el principal sondeo de opinión pública en el país. Pero no sólo eso, también ha adquirido los atributos de una suerte de "elección previa", sobre todo en momentos de incertidumbre, como ha sido el caso de la reciente medición de junio de 2009.

Los comandos y sus candidatos intensificaron su labor en terreno y sus apariciones mediáticas porque la encuesta CEP estaba "haciendo su trabajo en terreno" (2), esperaron el resultado como quien espera un partido de fútbol importante y celebraron o no sus resultados como si la elección hubiese sido ese mismo día.

Los resultados entregados por este "oráculo" (3) de la política chilena han sido objeto de múltiples análisis. A través del presente informe hemos querido decantar algunos puntos políticos, basados en información de la encuesta, con el objetivo de analizar posibles efectos en las campañas presidenciales.

1. Piñera: Una campaña fuera de contexto

La campaña de Piñera tiene su origen en lo que se llamó "el desalojo". Es decir, una estrategia que apelaba a mensajes del tipo "ya estamos cansados de la Concertación", "no quieren salir, están apernados", "ganan por intervención electoral", entre otras frases, que servían para graficar el supuesto hastío de la ciudadanía con la coalición de gobierno y las posibilidades que surgían de ahí para una alternancia en el poder.

A este lineamiento, seguía la confrontación: combatir a la concertación y el gobierno que la representaba con todas las formas posibles, de tal manera de poner en evidencia el desgaste. En palabras de los senadores Coloma y Espina, en marzo de este año: "este es el peor gobierno de la Concertación" (5).

El gobierno no reaccionó a esta estrategia. La frase de la Presidenta, reiterada por todos sus cuadros ministeriales "hay que seguir trabajando", demostró una línea que no seguía el conflicto planteado por la Alianza.

Apenas 3 meses después las cosas han cambiado radicalmente y de ello da cuenta el sondeo de opinión del Centro de Estudios Públicos, CEP.

Efectivamente, un 35% de los entrevistados señala que en los próximos 12 meses la situación económica mejorará, sólo el 10% piensa que el país está en decadencia; sólo el 22% de las personas piensan que la oposición haría un manejo más adecuado de la crisis y, si bien, el 76% sostiene que el desempleo ha aumentado, sólo el 14% lo atribuye al gobierno.

En ese país descrito por la CEP, la oposición plantea la estrategia del desalojo. Con la notable excepción de Joaquín Lavín, quien mediante su olfato "cosista", insistió en varias ocasiones respecto al apoyo al gobierno usando, en su lenguaje de cuñas, la expresión "Bacheletismo-Aliancista", en esto fue acompañado del senador Longueira, no hubo de parte de la oposición, ni hay, señas evidentes de querer transitar un camino distinto.

El ensanchamiento de fronteras hacia la concertación fue una operación fallida desde el punto de vista político y electoral, puesto que los principales actores de Chile Primero, no asumen un rol decisivo en la campaña y, a la luz de los resultados, su aporte electoral pareciera no ser relevante. Vamos un poco atrás, durante 2007 y 2008, en las interpelaciones la oposición encontró un instrumento para operacionalizar su estrategia, pero las sucesivas reiteraciones las volvieron inútiles y en ese camino se perdió, probablemente, el sentido original de la institución. Incluso, algunas de esas interpelaciones sirvieron más para posicionar a un ministro que para terminar socavando su capacidad política y, por consecuencia, la del gobierno.

Y llegó la crisis, con la erosión de la ideología neoliberal, todo se hizo más difícil. En esos momentos, la oposición importaba modelos para aplicar en su futuro gobierno: lo de Uribe en Colombia, por ejemplo: se llegó a decir que importáramos el modelo de seguridad pública de ese país, que dicho sea de paso tiene un record histórico en cifras de criminalidad, según cifras de la OMS, bastante más alto y, sobretodo, más violento que el nuestro.

Sarkozy y la nueva derecha también lograron encantar a la Alianza, sólo que ahí el Presidente francés ganó de la mano de una refundación de la derecha, basada en un rescate de sus valores históricos y, desde esa identidad, construyó un modelo de ampliación.

Acá se siguió con la misma idea de los 90, que existía un centro político a disputar, que había mucha volatilidad en el voto (lo que no es cierto), que había que parecerse al adversario, etc. El sondeo de la CEP sólo entregó bajas al candidato de la Alianza, tanto en porcentaje como en atributos. Las primeras críticas se dejan oír desde la UDI, respecto a los problemas en el mensaje de la campaña y el "escaso despliegue territorial" (6).

2. El gobierno: Conducción exitosa frente a la crisis.

En el otro lado, Frei desempolvaba valores de siempre y proponía estatizar el Transantiago, con gran eco en la ciudadanía, cansada de la ineficiencia de los privados y de las dudas existenciales de la coalición de gobierno. Sólo la persistencia de los cuadros más liberales de la Concertación y lo riesgoso de "mover demasiado el bote" cuando amenazaba con hundirse, impidió que aquella iniciativa prosperase en la clase política.

Mientras tanto, la oposición se dedicaba, enamorada de sus ideas, a interpelar a cuanto ministro había, la presidenta Bachelet preparaba la reforma previsional, logrando inéditos acuerdos entre las siempre presentes "dos almas de la Concertación", representadas en sus versiones más pragmáticas en Andrés Velasco y Osvaldo Andrade.

El manejo de la crisis por parte del gobierno hizo el resto, aquello de "guardar para los años de vacas flacas" se demostró un acierto. Aunque nadie podía prever la magnitud de la situación y las razones para ahorrar que se dieron en esa época - fueron otras-, esa estrategia encontró su razón de ser en la crisis: se podía repartir porque teníamos "plata en caja". Recientemente, el Presidente de los EEUU, transformado en referente mundial por su liderazgo, ha alabado el manejo económico de Chile en estos difíciles momentos.

El gran apoyo a la conducción del gobierno es el corolario de los datos sobre la percepción de país que tienen los entrevistados, La desaprobación llega a 18 puntos, la más baja desde el gobierno de Aylwin. No hay puntos bajos: la aprobación a la conducción del gobierno, entre quienes se declaran de derecha, llega casi al 50%.

La distancia entre la aprobación presidencial y el manejo de la economía, que se había ensanchado desde fines de 2007, vuelve a acortarse.

La encuesta también es indicativa de cómo ha cambiado la percepción de la población con respecto al liderazgo de la presidenta en este sondeo. Efectivamente, entre junio de 2007 y diciembre de 2008 un promedio de 27 puntos señalaban que la presidenta actuaba con firmeza frente a las presiones de grupos e instituciones, en este estudio esa cifra alcanza el 50%. La misma tendencia se produce entre quienes declaran que la Presidenta ha actuado con destreza y habilidad frente a dichas presiones y a las percepciones de confianza y cercanía, confirmando aquellas hipótesis que atribuyen las buenas cifras gubernamentales al manejo de la crisis y no necesariamente a una evaluación general del gobierno.

Los demás problemas aparecen como subordinados al enfrentamiento de la crisis y sus consecuencias. El gran salto en la evaluación del gobierno como telón de fondo, explica mucho de la potencialidad de la Concertación para ganar en las próximas elecciones.

3. La centroizquierda con mejores evaluados

Al pasar a la evaluación de personajes públicos, vemos que la Presidenta Bachelet encabeza por lejos el ranking de los mejor evaluados, seguida por el Ministro de Hacienda, Andrés Velasco, el candidato presidencial Marco Enríquez y la senadora Soledad Alvear.

Entre las 10 figuras mejor evaluadas, 9 están asociadas a la centroizquierda, de la Alianza, sólo Piñera aparece en ese listado.

Entre quienes acumulan más evaluación negativa están los senadores Longueira y Escalona, sobre los 40 puntos. Tres de los cuatro presidentes de partidos de la Concertación (Auth, Escalona y Latorre); los dos presidentes de partidos de la Alianza (Coloma y Larraín) y el Presidente del PC (Teillier), están entre los 10 políticos que acumulan más evaluación negativa y muy negativa, confirmando la mala apreciación sobre los partidos que actualmente tiene la ciudadanía.

Entre los 10 personajes públicos mejor evaluados, entre quienes se declaran de derecha o centroderecha, la presidenta Bachelet aparece en quinto lugar y el ministro Velasco en el noveno, las preferencias obviamente las encabeza el candidato presidencial Piñera.

Entre quienes se declaran de centro, de nuevo, sólo aparece Piñera (9°) confirmando las impresiones respecto a la percepción de la Alianza como una coalición de derecha y no de centroderecha, justo al revés de la concertación. En este grupo, Enríquez-Ominami aparece en sexto lugar y Frei en octavo.

Entre quienes se declaran de izquierda, Lavín recién aparece en el lugar 23 como el mejor evaluado de la Alianza.

Finalmente, entre los independientes, de nuevo, de la Alianza, sólo aparece Piñera (5°).

4. Frei: Decantando la euforia.

Tanto la descontextualizada campaña de la oposición, como el abrumador respaldo al gobierno en su manejo de la crisis y la mejor evaluación de los liderazgos asociados a la Concertación, muestran un mejor escenario para las posibilidades de la coalición de gobierno de ganar la próxima elección presidencial. Sin embargo, la encuesta muestra que la Concertación pierde en primera vuelta y sólo empata en segunda. El 30% que tiene, está bastante lejos de lo que se necesita para ganar.

En voto urna, es decir, simulando las condiciones del acto de votar, los resultados en el total de la muestra son de 37 puntos para Piñera, 28 para Frei y 15 para Enríquez. Al contabilizarse solamente los inscritos, Frei sube a 30, Enríquez baja a 13 y Piñera se mantiene.

En segunda vuelta, en voto urna, en el total de la muestra, Piñera aventaja a Frei por tres puntos, en los inscritos lo aventaja por dos, por eso se habla de "empate técnico" al estar ese rango dentro del margen de error declarado por la encuesta.

Puesta en ese escenario, la coalición de gobierno deberá trabajar aplicadamente en un ámbito que, en el último período, ha esquivado: mejorar alianzas, "barrer para adentro"; construir mayoría; convencer más que imponer. Es decir, retomar la vocación histórica de la Concertación.

Porque su triunfo, bastante probable, dependerá de la adhesión de otros electorados que, por el momento, se sienten mejor representados en otras candidaturas y que, asediados por un eventual triunfo de la derecha, volverán en segunda vuelta.

Para ello, a la coalición no sólo debiera preocuparle ganar sucesivamente el gobierno, sino la calidad de la democracia que está encabezando y ahí no basta "mejorar las instituciones", sino que parece necesario generar mayor participación y acoger otros discursos. Claro, a condición de que gane, pero de hacerlo, será más que nunca con el apoyo de otros, Juntos Podemos en primer lugar.

5. ME-O: Entre la viabilidad y el testimonio.

Lo de Marco Enríquez es una paradoja, necesitaba crear un clima de expectación acerca de su candidatura para irrumpir en el escenario, pero fue tanta, que terminó pasándole la cuenta en el CEP.

Efectivamente, marcar 13 puntos es un buen resultado, pero la sobre expectativa creada terminó mostrando su resultado como insuficiente. Sumado esto a que sólo el 3% cree que será el próximo presidente de Chile, el gran desafío de la candidatura de Enríquez es demostrar su viabilidad para no transformarse en una candidatura testimonial.

Igual, la candidatura de Enríquez parece quitarle todo el espacio a las candidaturas alternativas, tanto a quienes intentan ganar la izquierda del electorado: Arrate y Navarro, como a Zaldívar en su obsesión por el "centro".

Si una parte de los votos de Enríquez van al candidato de la Alianza en segunda vuelta, es claro que le quita puntos en primera y, probablemente, será de aquellos sectores liberales a los cuales se les hace complicada la presencia de la UDI respaldando a Piñera.

También es notorio que sectores de la izquierda de la Concertación y, probablemente electorado "blando" de Juntos Podemos también lo respalden, en ese porcentaje que, según la CEP, volverá a Frei en segunda.

Esta mezcla entre "liberalismo" en el centro y radicalidad de izquierda en el estilo, contiene un segundo problema: la coherencia que necesita la viabilidad. La composición de su electorado es diversa y posiblemente antagónica, por tanto limita las posibilidades de tener una posición estable en la oferta electoral, lo que podría tener como efecto que sus propuestas se vean como inviables.

Con todo, 13 puntos es un buen resultado que, de mantenerse, será decisivo en segunda vuelta.

Además, su candidatura ya ha tenido efectos políticos relevantes. En primer lugar, arrebató el cambio y la novedad a Piñera. Efectivamente, su candidatura instaló el dilema de la renovación generacional, dejando al candidato de la Alianza en la otra vereda, como más de lo mismo. El cambio de generación se impuso al cambio de coalición como uno de los dilemas políticos de esta contienda. En segundo lugar, puso apuro y urgencia a la coalición de gobierno, la sacó de los escritorios, la llevó a la calle, a competir y, en eso, la Concertación ha demostrado una experiencia inigualable.

6. Lo que viene

Para Piñera, probablemente cambios en el manejo de su campaña, en la forma de abordar el mensaje e incertidumbre respecto a qué nichos de votación podrían acrecentar su caudal electoral. Análisis de por qué Enríquez le quita un segmento decisivo de votos. Tensiones entre los partidos de la Alianza respecto a la estrategia de campaña y a las prioridades entre lo parlamentario y lo electoral.

Para Frei, aprovechar el "momentum" posterior a la encuesta, donde se vio y sintió al candidato de la Concertación como el gran ganador del sondeo. En medio, reordenar la campaña y acomodar a los distintos grupos que pugnan por el protagonismo y la conducción. Análisis de la actitud hacia la candidatura de Enríquez y otras candidaturas alternativas. Alinearse con el gobierno y su popularidad. Todo esto para penetrar el electorado "blando" de la Concertación.

Para Marco Enríquez, buscar un discurso que sustente la viabilidad de su candidatura frente a las dos coaliciones principales. Precisar la apuesta política de la candidatura tanto en lo político como en lo orgánico: lista parlamentaria, partidos y grupos políticos que lo sustentan, recursos que sostengan la campaña, entre otros.

Para Arrate y Navarro, la interrogante acerca de ¿Dónde están los votos de esa izquierda? ¿Se fueron con ME-O? ¿Con Frei?!!!, ¿Están sub representados en la encuesta CEP? Más preguntas que respuestas para estas candidaturas, quedando en cuestión si llegan a diciembre o no.

Para Zaldívar, la viabilidad de su candidatura, los llamados a volver al redil, la interrogante acerca de ¿Dónde quedó el centro?

En fin, todas conjeturas que se han instalado post sondeo. Ahora, a las campañas, porque las elecciones... bueno, las elecciones son en diciembre...

-
- (1) Comportamiento político y electoral. Eva Anduiza, Agustí Bosch. Ariel. 2004
 - (2) A dos semanas de que se conozcan los resultados del influyente sondeo: "Agitada campaña en medio de la CEP". Diario El Mercurio. Cuerpo de Reportajes. 31 de mayo de 2009
 - (3) <http://blog.latercera.com/blog/gdelafuente/>
 - (4) www.cepchile.cl
 - (5) "Oposición calificó al gobierno de Bachelet como el peor de la Concertación." 11 de marzo de 2009. www.cooperativa.cl
 - (6) "Piñera nombra a 13 senadores como jefes políticos de su campaña en las regiones". . 23 de junio de 2009.